

QUINTA TENDENCIA. MATERNIDADES REPENSADAS Y ANTINATALISMO

El siglo XXI ha iniciado una paulatina reflexión sobre la maternidad. Por un lado, la falta de compromiso de muchos varones en el hogar y la crianza, junto con el progreso hacia la plena e igualitaria participación de la mujer en la vida pública, ha creado un estilo de vida difícilmente viable y sostenible para muchas mujeres que son madres. Pese a las dificultades de conciliación, las mujeres no renuncian a ser madres y luchan por la igualdad y por un tipo de sociedad en la que ser madre no se vea sancionado. Por otra parte, aunque la maternidad es una experiencia y condición desbordante, no absorbe toda la vida de una mujer, la cual busca un desarrollo de otras facetas de su vida. Así pues, frente a las idealizaciones de la maternidad emerge un realismo crítico que señala las resistencias de mujeres que no quieren que su identidad y vida no se vea absolutamente absorbidas por la maternidad. Realizar otras actividades no maternas o no llegar a ser una madre perfecta –según los cánones dominantes– porque se quiere trabajar o mantener vida social o cultural, no significa que sea ser mala madre; simplemente una madre real. Este movimiento parece decir: *mejor una feliz madre imperfecta que una madre perfectamente infeliz*. “El cambio de papeles ha provocado que a las mujeres se les exija cada vez más... Esta generación de mujeres pelea cada día para no ser encasilladas en uno de los muchos roles que cumplen: la maternidad”, sostienen Aguilera y Arteta en *El País* (2017). Se reivindica una perspectiva más realista de la maternidad que reconozca las limitaciones y luchas de la experiencia.

En todo caso, parece que definitivamente la maternidad ha entrado en un proceso de reflexividad por parte de toda la sociedad `pero muy especialmente las mujeres. “Esa es la novedad. Que se hable. Que se debata. Que se discuta. Que la maternidad entre en la agenda”, dice Luz Sánchez-Mellado en el Blog *De Mamas and de Papas* albergado en *El País* (Sánchez-Mellado, 2017). Como titula uno de sus artículos, *Las madres salen del armario*. En ese mismo artículo declara: “Convengamos, no obstante, en que las cosas empezarán a cambiar en serio cuando cada una gesticule, para, críe y eduque como quiera a su prole. Cuando no se la juzgue ni se la condene más allá de la sana discrepancia. Cuando en los medios, en este sin ir más lejos, no se publiquen solo listas

de regalos para mamás con cremas antiarrugas —nada que objetar, soy público objetivísimo—, cuando para el día del padre se publicaron bazares de tecnología. La verdadera normalidad habrá llegado cuando sea a la inversa y nadie se percate de nada. Y ese reto nos incumbe a todos” (Sánchez-Mellado, 2017).

La maternidad ha entrado en un periodo de reflexión y reconstrucción desde diversas perspectivas. El movimiento *NoMo* reivindica el valor de no ser madre. Se ha extendido también un estilo *ChildFree* que busca lugares y ambientes en los que no haya niños. Finalmente, ha emergido en este último periodo un incipiente movimiento antinatalista de carácter profundamente pesimista. Todo esto forma una tendencia relevante para el análisis de cualquier persona interesada en el fenómeno de la familia.

1. Las Malas Madres

El Club de las Malas Madres nació en marzo de 2014 para reivindicar un espacio propio para madres que quieren liberarse de un excesivo idealismo del ejercicio diario de la maternidad. El club desmitifica las idealizaciones de la maternidad perfecta para reivindicarse como madres y mujeres en la vida real, lo cual permite asumir mucho más profunda y pacíficamente la maternidad en el mundo de hoy (Elidrissi, 2014).

La fundadora fue Laura Baena, profesional del marketing en una agencia publicitaria. En una entrevista concedida a la periodista Amaya Larrañeta, Baena cuenta que el proyecto Malas Madres “nació cuando me quedé embarazada de mi hija. Empecé a escribir un blog (La niña sin nombre) con una sección que llamé ‘diario de mala madre’. Empecé a contar mis propias experiencias tras nacer mi hija y regresar a mi vida de locura y estrés como supervisora en una agencia de publicidad, al compaginar la vida maternal con la profesional... Te das cuenta de que no eres una ‘superwoman’, de que no llegas a todo. Quería denunciar que nadie te cuenta la realidad de lo que es ser madre. Con ironía y sarcasmo, empecé a escribir sobre todo lo que no se decía, que cuando se tienen hijos no todo es súper rosa, súper azul, ñoño e ideal. Cada vez fue ganando más contexto esta sección de la madre imperfecta y se convirtió en todo un alegato” (Larrañeta, 2014). La expresión “malas madres” surgió de un tweet que escribió un día. Para Baena, “somos las mejores madres que podemos ser y nuestra lucha es el mejor ejemplo para nuestros hijos” (Caballero, 2017).

El Blog maduró en una red social y su éxito llevó a Baena a constituir el Club de las Malas Madres. En el centro de su propuesta está el antiidealismo: “Reivindicamos que la ‘superwoman’ que se nos vende no existe en realidad. Porque las madres no llegamos a todo, no tenemos superpoderes. Nos iría mejor si la sociedad reconociera que a las madres no nos es posible reincorporarnos al trabajo a tiempo completo y sin poder levantarnos ni del sitio si nuestros hijos se ponen malos. Además de la conciliación, el club reivindica nuestra identidad como mujeres. Que cuando te haces madre, de repente la sociedad se olvida de que eres una mujer... No renegamos de ser madre ¿eh? Alguna de las críticas que recibimos es que somos unas irresponsables. Eso no, pensar eso es de poco inteligentes. *Malamadrear* sí es llegar más tarde a casa porque te vas a la pelu(quería), irte con amigas a cenar o ver una exposición que te gusta. Es tener esa parcela, ese espacio propio que toda madre debe tener para ser la mejor madre del mundo” (Larrañeta, 2014).

No quieren ser supermadres sino simplemente madres reales. Respecto a los hombres, “nosotras reivindicamos al buen padre, que cocina mal pero lo intenta, es sordo como una tapia por las noches, pero gracias a ellos podemos luchar por nuestro espacio propio” (Larrañeta, 2014). En octubre de 2017 la red de las Malas Madres en Facebook había alcanzado casi los 300.000 seguidores (296.123) y en Twitter tenía 41.600, amén de 95.900 tweets lanzados a la opinión pública. El blog de las Malas Madres tiene ya más de 25 autoras que suben un post diario. Y además tienen una tienda con *merchandising* de la marca “Malas Madres” que comercializa camisetas y complementos de moda con lemas como “Nacida para luchar”, “Yo no renuncio”, “No soy superwoman”, “Soy buenpadre y qué” o “Y malamadrear”.

El Club de las Malas Madres replica en español un fenómeno que es tendencia en el mundo anglosajón y que “busca desmitificar los ideales de perfección de esta etapa vital y tratar con normalidad las frustraciones, meteduras de pata y angustias tipo ‘¿Lo estaré haciendo bien?’ que genera” (González, 2014).

Diferentes reflexiones han puesto de manifiesto las diferencias entre la imagen idealizada de maternidad y el ejercicio real de ser madre en la experiencia de las mujeres de hoy. Por ejemplo, la sección *Hacer Familia* de Europa Press informó sobre un estudio global de la agencia de publicidad Saatchi&Saatchi –realizado a 6.000 mujeres de cincuenta y ocho países– en el que se “muestra que las madres cumplen varios roles diferentes, que se ven a sí mismas lejos de

la imagen idealizada que muestra la publicidad, y que la mayoría considera que el marketing no les interpreta” (Zalbidea, 2016). Según el estudio, “mientras el mensaje habitual de las marcas se suele centrar en la parte esencial de criar y nutrir, las madres prefieren hablar de una ‘relación emocional mucho más compleja’, que no sólo cubre las necesidades funcionales de sus hijos. Y mientras los mensajes publicitarios pintan a la maternidad como una figura casi sacralizada, las mujeres respondieron en la consulta que siguen considerándose ‘reales y humanas’, y conservando las características que definen su individualidad” (Zalbidea, 2016).

Con sentido del humor, la periodista Marta Caballero plantea en *El Mundo* que los diferentes modelos de maternidad de las *Malas Madres* y las *Súper Madres* son una gran batalla sociocultural en la sociedad española. El mismo sarcasmo que alimenta a *Malas Madres* se encuentra en el planteamiento. El artículo recoge el fenómeno de madres que están arrepentidas de haberlo sido y el orgullo que sienten las protagonistas del creciente fenómeno de las *NoMo* (No Mothers), las mujeres que no quieren ser madres. El tipo de maternidad que viven muchas mujeres no evita reconocer todos los inconvenientes que van asociados, lo cual no resta valía a la madre. Por el contrario, permite contemplar su verdadero valor (Caballero, 2017).

2. Childfree

Junto con el reajuste realista de la maternidad en la dinámica social actual, emerge también una reivindicación de una feminidad no maternal. Esta tendencia entronca con el movimiento postmoderno, en su ciclo de los años 1970s. El Postmodernismo deconstruyó también la paternidad y la maternidad. En 1972, Ellen Peck y Shirley Radl fundaron en Palo Alto, California, la organización NON, *National Organization for Non-Parent*. Ellen Peck (1942-1995) fue una escritora feminista estadounidense. En 1971 escribió junto con el sexólogo estadounidense William Granzig el libro *The Baby Trap: un ataque devastador contra el mito de la maternidad*, que fue la obra fundadora del movimiento *No Kids*. En 1973, la otra fundadora de NON publicó el libro *Mother's Day is Over*. A esas propuestas vinieron a sumarse otras como el libro que Jean Veevers publicó en 1975, con el título *Childless by Choice*.

NON buscaba propagar la idea de que varones y mujeres pueden realizarse plenamente sin la necesidad de ser padre ni madre. Su objetivo organizacional

era tanto defender esta causa públicamente como educar a las personas en la decisión de no tener hijos. Posteriormente la denominación de NON cambió para ser llamada *National Alliance for Optional Parenthood*. La organización nunca superó el medio millar de miembros y se extinguió en 1982.

A cambio, en 1984 el canadiense Jerry Steinberg fundó el club *No Kidding!* desde Vancouver, organización que se extendió por diversas ciudades de Norteamérica y en algunos otros países. Es una organización de parejas y solteros adultos que por múltiples razones no han tenido hijos, para liberarles de la culpabilidad de no haber tenido hijos, ayudarles a vivir una vida plena, y reivindicar la plena felicidad de una vida sin hijos. En octubre de 2017 su página en Facebook "*No Kidding! We're Childfree*" tenía 4,637 seguidores.

También en California pero en Sacramento, la escritora Leslie Lafayette inició en 1995 una asociación llamada *Childfree Network*, que lucha contra las posiciones pronatailistas y aboga por la idoneidad de la vida sin hijos. La red encarna las ideas del libro que ese mismo año publicó su fundadora titulado *¿Por qué no tienes niños? Vivir una vida plena sin paternidad* (Lafayette, 1995). La red se extendió a unas 35 ciudades estadounidenses e incluye a unos 2.500 miembros (Nemy, 1995).

En el año 2000 se fundó la organización británica *Kidding Aside –The British Childfree Association–* para introducir la reivindicación de no tener hijos en la agenda política. El movimiento Childfree busca la igualdad entre padres y aquellos que no tienen hijos. La organización busca principalmente la promoción de un estilo de vida sin hijos como una alternativa legítima y positiva (Kidding Aside, 2017). Aunque ha sido proyectado a medios como una tendencia, la estructura de la organización es muy precaria.

En 2003 surgió el *Childless By Choice Project*, portal para propagar las ideas de dos libros. El primero, un libro escrito por Madelyn Cain un año antes, en 2002, titulado *The Childless Revolution: What it means to be childless today*. Cain sostiene que la tendencia demográfica más importante de las últimas décadas es el aumento de las mujeres sin hijos, que llegan a representar el 42% de las mujeres adultas. Cain recoge las historias de vida de cien mujeres sin hijos y resalta que la opción de no tener hijos es todavía un tabú y un modo incomprendido de vida. Partiendo del libro de Cain, en 2003 Laura S. Scott escribió *Two Enough: una guía de pareja para vivir sin hijos por opción* (2003).

Basado en el libro también ha realizado un documental donde convierte no tener hijos en un proyecto de vida, “The Childless by Choice Project”. En Twitter –consultado en octubre de 2017– tienen 1.311 seguidores y han escrito 707 tweets, el último de ellos en octubre de 2016. Su página en Facebook está más concurrida: en las mismas fechas, 3.566 personas habían indicado que les gustaba y tenía 3.364 seguidores. Otras páginas con similar orientación son “Why no kids?” (2017), con 4.761 seguidores y un blog con numerosos posts (2017-b) o *Cheerfully Childfree* (2017) –cuyo lema es “Child-Free Means Free To Be Me”–, a la que siguen 3.989 personas.

En los años 1980 surgieron los *dinkies*, el fenómeno *Dink: Dual Income, No Kids*. Se refiere a parejas que optan por no tener hijos y disfrutan de sus dos salarios invertidos en sus propias carreras y proyectos personales. En 2017 el fenómeno socioeconómico cobra fuerza como opción cultural, como refleja el libro de W.A. Moon (2017), *Living the DINK Life: (Dual Income, No Kids)*.

La recepción del movimiento Childfree en español fue más tardía. En 2005 la periodista argentina Mónica Soraci publicó *¿Hijos? No, gracias: Cuando las mujeres deciden no ser madres*, un ensayo en el que se reclamaba la legitimidad de la feminidad sin maternidad. Para ser plenamente mujer no hay que ser madre ni estar abierto a ello siquiera, sostenía Soraci. Mayor impacto tuvo en 2008 el libro de la psicoanalista y economista suiza Corinne Mayer, titulado *No Kids: Cuarenta buenas razones para no tener hijos*.

En España el periodo 2016-2017 ha sido el momento en el que se hace presente en la opinión pública, aunque incipientemente. En este periodo hubo varias publicaciones que incidieron en la dirección del movimiento de las Malas Madres. Orna Donath publicó *#MadresArrepentidas* (Reservoir Books, 2016), María Fernández-Miranda publicó *No madres* (Plaza y Janés, 2016), la periodista Samanta Villar publicó *Madre hay más que una* (Planeta, 2017), Elena Garralón publicó *Una NoMo del montón* (Click Ediciones, 2017) y Nuria Pérez Paredes publicó *Te mereces esto y mucho más* (Planeta, 2017).

La periodista María Fernández-Miranda –subdirectora de *Cosmopolitan*, y que trabajó también en las revistas *Marie Claire*, *YoDona* y *Elle*–, publicó en 2017 el libro *No madres: mujeres sin hijos contra los tópicos*. En él entrevista a diversas españolas que no han sido madres como es el caso de la galerista Soledad Lorenzo, las periodistas Rosa Montero y Mamen Mendizábal, la actriz Maribel Verdú, la presentadora de televisión Paula Vázquez o la cantante Alaska.

Según un estudio de la Universidad de Barcelona, el 5% de mujeres nacidas en los años 1970s no tendrán hijos como resultado de una decisión personal (Vallespinós & García, 2017). Según Fernández-Miranda no querer ser madre es todavía un tabú social. Sin embargo, “se puede ser mujer sin ser madre, y sobre todo, se puede ser feliz y completa” (Ascunce, 2017). Para la autora, “el rol social de las no-madres es el de crear otras cosas que no necesariamente son vida, pero que también aportan” (Aguilera y Arteta, 2017).

En opinión de la periodista Verónica Martín, de Vogue, “Lo fundamental de No madres es que no está en contra de la maternidad sino a favor de la normalización de la no maternidad. La obra quiere demostrar (y lo consigue) que ya sea por voluntad propia o por causas biológicas o de otro tipo, no tener hijos no deja un vacío imposible de llenar, sino la posibilidad de vivir una vida diferente pero igual de plena y feliz que cualquier otra” (Martín, 2017).

La legitimación de las mujeres que no quieren ser madres también llega a expresar un orgullo de no ser madre, un estilo de vida *Childfree, sin Niños*, que se impone en ambientes sociales, establecimientos y modelos de modernidad.

3. Antinatalismo

El movimiento *Childfree* ha sido acusado de intolerancia hacia la población infantil. El propio logo del movimiento es una señal de tráfico en la que se señala como prohibido un coche de bebé o unos niños corriendo –como en la señal que alerta de la proximidad de niños por una escuela–. Ese fenómeno forma parte de la tendencia. La BBC preguntaba en el año 2000 a su audiencia si los británicos eran intolerantes con los niños. Las numerosas respuestas iban en diferentes direcciones pero se constataba la existencia de un grupo de personas muy críticos con la presencia de niños en espacios públicos (BBC, 2000). En 2016 Brian Craig escribió un duro alegato contra los niños en el libro *I don't like your kids: Childfree and proud*. El autor parte del incidente sucedido en el zoo de Cincinnati, donde los guardas mataron a un gorila que se hizo con un niño después de que éste cayera al foso de su instalación. El autor critica la elección de matar un ejemplar de una especie en peligro de extinción y a la vez hace una crítica feroz de la presencia de los niños en la vida pública.

Más al extremo se encuentra el antinatalismo, que reivindica la extinción de los seres humanos y también ha entrado en este periodo en el debate público. Según Jessica Bateman (2017), “Los antinatalistas creen que, como el mundo está tan lleno de sufrimiento, no es justo obligar a otra persona a venir a él”.

El movimiento antinatalista tiene su origen en el libro que David Benatar publicó en 2008 con el título *Better Never to Have Been* (OUP Oxford), y su filosofía vital fue encarnada por el detective Rust Cohle, personaje de la serie *True Detective* (Nic Pizzolatto). El antinatalismo está en la base de algunas posturas difundidas sobre el deseo de no ser madre o padre, y un nuevo tipo de fobia hacia la infancia. Miguel Steiner es doctor en Filosofía y autor en 2017 del *Manifiesto Antinatalista*. Según escribe en *El Periódico*, “la ética antinatalista se apoya en dos perspectivas confluyentes, la individual y la demográfica. Desde la óptica individual hay que reconocer que nadie está en condiciones de asegurar la buena vida de su hijo. Y la dimensión demográfica del sufrimiento también es evidente. Todos los problemas (hambre, violencia o enfermedad) tienen su caja de resonancia en el tamaño de la población, con un aumento de víctimas aproximadamente proporcional al crecimiento demográfico” (Steiner, 2017).

Como escribe Steiner en el *Manifiesto Antinatalista*, “La ausencia de la felicidad potencial del hijo que no tenemos no es un problema, sí lo son los problemas y agresiones a su bienestar que tendrá que soportar en su vida, la traumática muerte incluida. La posibilidad de ser feliz nunca puede justificar el riesgo de sufrir horriblemente. No deberíamos jugar con la suerte de terceros si no podemos garantizar su bienestar” (Steiner, 2017).

4. Madres arrepentidas

En septiembre de 2016 se publicó en España *#MadresArrepentidas: una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales* (Reservoir, 2016), obra de la socióloga israelí Orna Donath, profesora de la Universidad Ben-Gurion, en el Néguev. La autora partió de una pregunta que hizo a un grupo de 23 madres israelíes: ¿Te arrepientes de haber sido madre? El resultado fue que pese a que “adoran a sus hijos, si tuvieran que decidirlo ahora, sabiendo lo que significa e implica, optarían por no tenerlos” (Carbajosa, 2016).

La tesis del libro es, según la autora –entrevistada por Lucía Lijtmaer de El Diario. es–, que “la maternidad no es exactamente una elección, sino una imposición social que parte de la construcción cultural de la mujer. Si no eres madre, no eres nada. Ante ese vacío aterrador, las mujeres pueden sentir que su único destino es ser madre... Hay una falacia social: las mujeres deben ser madres y esa construcción no puede tener fisuras” (Lijtmaer, 2016). En una encuesta reciente en Alemania el 8% de las madres manifestaban ese sentimiento de arrepentimiento.

Su “estudio no es en contra de la maternidad, ni en contra de las madres y por supuesto, tampoco de los hijos, pero para mí es muy significativo que algunas mujeres se cuestionen ser madres o no después de leer mi libro. Creo que las posiciona en una postura más abierta”, dice la autora a la periodista Guillermina Torresi (2016) de La Vanguardia.

En palabras de Donath, “Desde un punto de vista social, que las mujeres reconozcan que se arrepienten puede ser una señal de alarma para que se deje de empujarlas a ser madres, para dejar de vender la idea de que la maternidad le va a valer la pena a todas y cada una de ellas. Puede que las mujeres seamos biológicamente iguales, pero somos distintas. Unas quieren ser madres y otras no” (Carbajosa, 2016). La socióloga es consciente de que lo que plantea contraría el orden establecido, En la entrevista con Ana Carbajosa declara: “hay una percepción de que este debate es peligroso para el Estado y para el orden social, que establece que la esencia de las mujeres en la vida es ser madre”.

Alguno de los testimonios que recoge en su investigación resulta estremecedor. Por ejemplo, una madre llamada Sophia, que tiene dos hijos de 1 y 5 años, llega a decir que perder a sus hijos sería un cierto alivio: “Soy una buena madre, de veras. Me da vergüenza decirlo. Soy una madre para quien sus hijos son importantes, los quiero, leo libros, recibo asesoramiento profesional, hago todo lo que está en mi mano para educarlos y darles amor y afecto. Los niños me adoran, me quieren. Tienen una vida feliz y placentera. Es absurdo. Porque no quiero tenerlos, en serio, no los quiero a mi lado. (...) Aunque murieran, Dios no lo quiera, seguirían estando conmigo en todo momento. El duelo por ellos, su recuerdo y la pena serían insoportables. Pero perderlos ahora supondría cierto alivio” (Arjona, 2016). Orna Donath, en cambio, critica que se vea como algo monstruoso el hecho de que una mujer se arrepienta de haber sido madre (Lantigua, 2016).

En consecuencia, según este movimiento, es clave reducir las expectativas e idealizaciones asociadas a la maternidad. Según Donath, “La maternidad es una relación humana como otras, no el reino mítico que venden. Cuando la experiencia maternal no es lo maravillosa que se supone que debería ser, muchas mujeres se sienten monstruos. Rebajar las expectativas haría que se considerasen menos culpables. Es como el amor, no siempre es de color rosa” (Carbajosa, 2016).

En su opinión no existe un instinto maternal y las madres no están mejor preparadas que los hombres para cuidar. Para ella, “No tiene nada que ver con la naturaleza, es una cuestión política. Hay mujeres incapaces de cuidar a alguien y al revés, pero nos han vendido que es una cuestión de sexo. Los hombres pueden cuidar muy bien, pero para la sociedad este sistema es muy útil. Nosotras lo hacemos todo sin cobrar, mientras que ellos ganan dinero, viajan y entran y salen del cuidado de los hijos a su antojo” (Carbajosa, 2016). Para Donath, “el arrepentimiento es una señal de alarma que no sólo debería instar a las sociedades a ponérselo más fácil a las madres, sino que debería instar a las sociedades a replantear las políticas de reproducción y nuestras ideas sobre la misma obligación de ser madres... No nos educan para ver qué deseamos, para saber qué queremos. En el caso de las mujeres simplemente se nos educa para ser madres” (Delgado, 2016). La misma Orna Donath (nacida en 1972), se manifiesta segura de que si hubiera sido madre ahora mismo estaría arrepentida (Lijtmaer, 2016).

5. #UnaMadreEs

Junto a la conciencia de ser madres imperfectas o incluso no querer ser madre, hay una corriente de ensalzamiento de la maternidad. Un pequeño indicador lo constituye la iniciativa #UnaMadreEs.

La empresa láctea Puleva lanzó una campaña publicitaria que tenía como objeto modificar el significado que la Real Academia de la Lengua (RAE) asigna a la voz “madre”. Según el diccionario, la primera acepción de madre es “Mujer o animal hembra que ha parido a otro ser de su misma especie”. Puleva contó con la ayuda de la agencia creativa Havas y otras empresas que han implicado a celebridades del espectáculo televisivo en esta campaña que busca promover la leche Puleva mediante la participación en un acto de sensibilización pública sobre la maternidad.

La escritora y publicista Espido Freire encabezaba la campaña con una carta dirigida a la RAE. La propuesta concreta es enriquecer la definición léxica incorporando otros elementos. Según Freire (2016), “Una única palabra, “madre”, atesora un concepto amplio y riquísimo, el de la mujer que no solo da a luz, no solo es una hembra, no solo cría hijos. Quizás en un pasado pudiera limitarse a esa descripción. Pero una sociedad que ha avanzado en riqueza psicológica, en derechos y en sensibilidad hacia los vínculos emocionales, entiende que “madre” es mucho más que eso. La madre cuida, consuela, orienta. La madre nutre en todos los sentidos, transmite el cariño y el amor sin los cuales el ser humano se desmorona. La madre acoge, sean esos hijos de su sangre o no, haya pasado su etapa fértil o no. La madre entrega un legado emocional, una visión, unos valores insustituibles”.

La campaña lanzó un video protagonizado por la periodista Sara Carbonero, que se hizo viral y en un año alcanzó las 533.767 visualizaciones (Puleva, 2017). Las redes sociales aportaron tras el *hashtag* su opinión sobre los componentes que debería incorporar la acepción. El más frecuentemente propuesto fue “única” (6,509 menciones), seguido de “luchadora”, “entregada”, “valiente” y “fuerte” (4.676 menciones). El efecto no alcanzó todo el impacto deseado por las críticas que también ocasionó. En el propio canal de Puleva en Youtube, los me gusta que alcanzó en un año son 114 y los que lo critican (no me gusta) lo duplican muy sobradamente hasta llegar a los 353.

Las críticas se centraron en que la campaña no tenía suficiente autenticidad sino que era principalmente una promoción publicitaria de Puleva. En segundo lugar, muchos usuarios de redes señalaron que la definición de la RAE obedecía a criterios generales, y que era excesivo acusar a esa acepción de “injusta”. Muchos estimaron que la apelación a la “injusticia social” era una impostura. En tercer lugar, hubo controversia sobre la naturaleza del diccionario. Los críticos sostenían que el diccionario recoge técnicamente el significado léxico de una palabra, no las ideologías sobre ella. Cada uno puede usar la palabra con la intenciones y características que desee. La acepción de una palabra no tiene que incluir los apelativos asociados a ella por una parte de la población, que puede ser diferente a los que usa otra.

En términos positivos, la campaña fue valorada por su alabanza de la maternidad. El objetivo de la campaña era llegar a las 100.000 firmas (Europa Press, 2016). La campaña presentó ante la RAE la petición formal el 1 de junio de 2017 siguiendo el proceso ordinario, junto con los avales y firmas recogidas.

La maternidad ha entrado en un ciclo de revisión y reajuste. Por un lado, huye de idealizaciones que ignoran las verdaderas experiencias y luchas de las madres de hoy. Por otra parte, reclama la coparentalidad para poder lograr la igualdad y bajar la presión sobre las madres. Pero también existe una tendencia a legitimar la feminidad sin maternidad, e incluso una crítica de la carga que suponen los hijos para la plena realización de una mujer. Junto a esto, hay una reivindicación de la maternidad en la vida pública y de la experiencia de la maternidad como un acontecimiento en el centro de la vida de la mujer. Sin duda, esta trenza de tendencias continuarán su desarrollo, pero en el periodo 2016/17 hemos podido comprobar su intensificación en nuestro país.

Referencias

- Aguilera, Rocío & Arteta, Itxaro (2017). La crisis de las nuevas madres. *El País*, 14 de mayo de 2017. https://elpais.com/elpais/2017/05/05/mamas_papas/1494006614_643366.html
- Arjona, Daniel (2016). “Si murieran mis hijos sería un alivio”. Madres arrepentidas, el último tabú. *El Confidencial*, 1 de septiembre de 2016. https://www.elconfidencial.com/cultura/2016-09-01/madres-arrepentidas-orna-donath-feminismo_1252969/
- Ascunce, Amaya (2017). Las ‘no madres’. *Elle*, 5 de abril de 2017. <http://www.elle.es/living/ocio-cultura/news/a795723/las-no-madres/>
- Bailén, Eva (2017). Día de la Madre: felicidad, pero también culpa y arrepentimiento. *De mamas and de papas, El País*, 8 de mayo de 2017. https://elpais.com/elpais/2017/05/07/mamas_papas/1494130970_442619.html
- Bateman, Jessica (2017). Antinatalismo: el movimiento que reivindica la extinción de los humanos. *Vice*, 21 de enero de 2017. https://www.vice.com/es_mx/article/ezz4ea/antinatalismo-el-movimiento-que-reivindica-la-extincion-de-los-humanos
- BBC (2000). Are the British intolerant of children? *BBC*, 27 de octubre de 2000. http://news.bbc.co.uk/2/hi/talking_point/981385.stm
- Benatar, David (2008). *Better Never to Have Been*. Oxford: OUP Oxford.
- Caballero, Marta (2017). Malas Madres contra Súper Madres: la última batalla que divide a España. *El Mundo*, 16 de abril de 2017. <http://www.elmundo.es/papel/historias/2017/04/16/58ecc38ce2704e60718b4579.html>
- Cain, Madelyn (2002). *The Childless Revolution: What it means to be childless today*. New York: Perseus Books.

- Carbajosa, Ana (2016). Orna Donath: "El instinto maternal no existe". *El País Semanal*, 26 de octubre de 2016. <http://elpaissemanal.elpais.com/documentos/orna-donath/>
- Craig, Brian (2016). *I don't like your kids: Childfree and proud*. USA: Createspace Independent Publishing Platform.
- Cheerfully Childfree (2017). Página de Facebook. <https://www.facebook.com/CheerfullyChildfree/>
- Childless By Choice Project (2017). Website oficial. <http://www.childlessbychoiceproject.com/>
- Delgado, Ana (2016). Orna Donath: "El seno femenino se pretende reclutar en beneficio de la nación". *El Español*, 19 de septiembre de 2016. https://www.elespanol.com/cultura/libros/20160919/156734838_0.html
- Donath, Orna (2016). *#MadresArrepentidas: una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Barcelona: Reservoir Books.
- Elidrissi, Fátima (2014). Orgullosas de ser malas madres. *El Mundo*, 9 de diciembre de 2014. <http://www.elmundo.es/madrid/2014/12/08/5485d8f322601d7b598b4574.html>
- Europa Press (2016). Miles de personas piden a la RAE que cambie la definición de 'madre' por "injusta". *Europa Press*, 16 de noviembre de 2016. <http://www.europapress.es/epsocial/igualdad/noticia-miles-personas-piden-rae-cambie-definicion-madre-injusta-20161116170317.html>
- Fernández-Miranda, María (2017). *No madres: mujeres sin hijos contra los tópicos*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Freire, Espido (2016). *Una madre es*. Web Qué es una madre. <http://www.queesunamadre.org/>
- González, Lucía (2014). Verdades que sólo diría una 'mala madre'. *Verne, El País*, 1 de octubre de 2014. https://verne.elpais.com/verne/2014/10/01/articulo/1412140500_000186.html
- Kidding Aside (2017). Website oficial. <https://web.archive.org/web/20020816192436/http://www.kiddingaside.net/>
- Lafayette, Leslie (1995). *Why don't you have kids? Living a full life without parenthood*. New York: Zebra-Kensington Books.
- Lantigua, Isabel F. (2016). Orna Donath: 'Que una mujer se arrepienta de ser madre se ve aún en 2016 como algo monstruoso'. *El Mundo*, 20 de septiembre de 2016. <http://www.elmundo.es/sociedad/2016/09/20/57e0425246163f95208b4571.html>
- Larrañeta, Amaya (2014). Laura Baena, fundadora del club de las malas madres: "No hacemos croquetas, ni disfraces". *20 minutos*, 21 de mayo

- de 2014. <http://www.20minutos.es/noticia/2143756/0/entrevista/fundadora/club-de-las-malasmadres/>
- Lijtmaer, Lucía (2016). “De haber sido madre me habría arrepentido”. *El Diario.es*, 21 de septiembre de 2016. http://www.eldiario.es/cultura/libros/Orna-Donath-madre-arrepentido_0_561344273.html
 - Martín, Verónica (2017). ‘No madres’: el libro en el que las mujeres sin hijos hablan sin tapujos. *Vogue*, 8 de marzo de 2017. <http://www.vogue.es/living/articulos/no-madres-libro-maternidad-maria-fernandez-miranda/28624>
 - Mayer, Corinne (2008). *No Kids: cuarenta buenas razones para no tener hijos*. Barcelona: Ediciones Península.
 - Moon, W.A. (2017). *Living the DINK Life: (Dual Income, No Kids)*. USA: CreateSpace Independent Publishing Platform.
 - Nemy, Enid (1995). No Children. No Apologies. *The New York Times*, April 6, 1995. <http://www.nytimes.com/1995/04/06/garden/no-children-no-apologies.html>
 - Peck, Ellen (1971). *The Baby Trap: A devastating attack on the motherhood myth*. New York: David McKay Co.
 - Pizzolatto, Nic (2014). *True Detective*. USA: HBO.
 - Puleva (2017). *Una madre es*. Pulevavideo, Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=jD7Rxi1KSmg>
 - Radl, Shirley (1973). *Mother’s Day is Over*. New York: Warner Books.
 - Sánchez-Mellado, Luz (2017). Las madres salen del armario. *De mamas and de papas, El País*, 14 de mayo de 2017. https://elpais.com/elpais/2017/05/06/mamas_papas/1494066410_137752.html
 - Scott, Laura S. (2003). *Two Enough: A Couple’s Guide to Living Childless by Choice*. Berkeley (California): Seal Press.
 - Soraci, Monica (2005). *¿Hijos? No, gracias. Cuando las mujeres deciden no ser madres*. Buenos Aires: Longseller.
 - Steiner, Miguel (2017). La ética antinatalista. *El Periódico*, 6 de marzo de 2017. <http://www.elperiodico.com/es/opinion/20170303/la-etica-antinatalista-5874785>
 - Steiner, Miguel (2017). *Manifiesto antinatalista*. Blog La Plaga humana, 12 de marzo de 2017. <http://laplagahumana.blogspot.com.es/2017/03/manifiesto-antinatalista-el.html>
 - Torresi, Guillermina (2016). “Esta es la primera vez que he logrado comprender que mi madre se arrepiente de haberme tenido”. *La Vanguardia*, 26 de septiembre de 2016. [Parte 2: Tendencias](http://www.lavanguardia.com/de-

</div>
<div data-bbox=)

moda/20160924/41497491198/orna-donath-maternidad-hijos-reservoir-books-libro-madres-arrepentidas-feminismo.html

- Vallespinós, Emma & García, Eugenia (2017). 'No madres', la vida plena sin hijos. *Cadena SER*, 11 de abril de 2017. http://cadenaser.com/programa/2017/04/11/la_ventana/1491928439_695266.html
- Veevers, Jean (1975). *Childless by Choice*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Why No Kids? (2017). Página en Facebook. <https://www.facebook.com/whynokids/>
- Why No Kids? (2017-b). Blog. <http://whynokids.com/about/>
- Zalbidea, María (2016). La maternidad y los blogs según las marcas. *Hacer Familia, Europa Press*, 10 de noviembre de 2016. <http://www.hacerfamilia.com/mujer/maternidad-madres-blogs-blogueras-blogosfera-20161110111440.html>